



La decadencia del Profesor

"La decadencia de la civilización occidental es un hecho próximo e inevitable. También es un hecho que beneficiará a la mayoría de la humanidad porque permitiría a los diferentes segmentos de la especie disfrutar de una manera más equitativa no sólo de los recursos del planeta sino del poder para controlar su futuro". Esto fue lo que dijo en una reciente conferencia (Reith Lectures), el señor Alf Mazrui, descrito en un folleto de publicidad de la BBC de Londres como profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de Michigan. Peter Simple comenta en *Encounter* (Febrero de 1980): "Es posible que la civilización occidental decline y que esa decadencia beneficie a la mayoría de la humanidad. Pero ese acontecimiento no favorecería al profesor Alf Mazrui. Sin la civilización occidental no existiría una Universidad de Michigan donde él podría ser profesor, tampoco existirían las Ciencias Políticas que dice enseñar; ni rápidos medios de comunicación para transportarlo a Londres e impartir conferencias; ni técnicas de radiocomunicación para difundirlas ampliamente; ni imprentas para imprimirlas en los folletos de la BBC; ni una red de distribución para hacer llegar esos folletos a varios miles de lectores... La decadencia de la civilización occidental significaría, en suma, la decadencia y la desaparición del profesor Alf Mazrui. No constituiría, claro, una pérdida irremediable".

Vuelta de los días



La ciencia fracasada

Bajo este encabezado, nada menos que *The Economist* publicó una nota sobre la ciencia económica en los últimos años ("The Unsuccessful science", 29 XII 79). En su opinión, el premio Nobel para los economistas, recientemente creado, debería discontinuarse. Lo que Edmundo Flores dijo para México, ahora lo dice un premio Nobel de economía: parece que las cosas salen mejor cuando no se escucha a los economistas.

El fracaso fundamental se refiere a la inflación. Todos los conocimientos supuestamente científicos se han estrellado contra la realidad. Hay desacuerdos teóricos profundos sobre sus causas y remedios. Dicho de otra manera: no se sabe.

Quizá *The Economist* y los economistas no toman en cuenta que en las ciencias sociales puede haber saberes asimétricos: de saber que ciertas causas producen ciertos efectos, no necesariamente se sigue que lo contrario a esas causas produzca lo contrario a esos efectos.

Supongamos que se le entregue a los economistas una economía estable, con el encargo de producir una inflación. No hay duda de que, para este efecto, saben muchísimo y hasta disponen de una gran variedad de métodos

científicos para llegar a su objetivo. Pero si, a continuación, les pedimos que produzcan el efecto contrario, resulta que su saber es asimétrico: no hay ninguna seguridad de que baste con aplicar lo mismo, al revés, para acabar con la inflación que produjeron.

G. Z.



Modernos detectives del pasado

Casi tres siglos después de los hechos, los investigadores ingleses Laila Johnson y Myron Wolbarsht y los sudafricanos P.E. Spargo y C.A. Pounds, simultáneamente y por separado como suele ocurrir en ciencias, cavilan sobre los peligros de ser alquimista, chuparse los dedos y vivir en un cuarto encarnado, y diagnostican la terrible y hasta hoy desconocida enfermedad que sufrió Isaac Newton a los 50 años. El equipo sudafricano confirma además la común hipótesis gracias a un relicario de familia...

En 1692, Newton llegó a sentirse desesperado. Padeecía un insomnio atroz que lo mantuvo hasta cinco días despierto y hasta quince sin más de una hora diaria de mal sueño, amnesia, trastornos digestivos, fuertes depresiones y delirio de persecución. El mismo, con toda su ciencia, atribuía su estado a la mala costumbre de dormirse junto al fuego y a los rastros de "una enfermedad epidémica del último verano" — como lo dijo por carta a John Locke. Sus biógrafos, igualmente equivocados y poco cuidadosos con las fechas, hablan, uno de ellos, de un *break down* de Newton tras la muerte de su madre (¡ocurrida 13 años antes!); otro, de un agotamiento físico y mental debido a la redacción de los *Principia Mathematica* (cinco años anterior); otro más, del rudo golpe de un incendio (también alejado en el pasado) en el que perdiera su laboratorio y valiosos documentos.

Hoy no hay dudas de que Newton era víctima de un grave envenenamiento provocado por los metales que usaba en sus experimentos ópticos y sus búsquedas de alquimista entusiasta. En sus cuadernos, apuntó 108 veces que había *probado* diversas materias: "insípida", "dulzona", "salobre", "con fuerte sabor a vitriolo", dice en esas notas. Además de olerlas o ingerirlas, maneja (sin guantes) sustancias tóxicas y



MEZICL
 Una familia de México. Inventa Remedios Tipográficos
 Viajando al País de Poch. Año 1777.

vivía en medio de infernales vaporizadores de veneno, los recipientes en que calentaba sus menurjes. Otra fuente de contaminación pudo haber sido la pintura roja oscura recién aplicada entonces a su cuarto de Londres, cuyo pigmento principal era el cinabrio o sulfuro de mercurio.

Para probar esta hipótesis, Spargo y Pounds analizaron con precisas técnicas modernas (el análisis de activación de neutrones y la espectrometría de la absorción atómica) cuatro mechetas de los cabellos de Newton proporcionadas por su descendiente, el actual Earl of Portsmouth, y guardadas de generación en generación por su familia. Dos de ellas contenían concentraciones alarmantes de plomo, antimonio y mercurio, verdadero polvo de piedra filosofal.

En aquella época no había psicoanálisis y Newton se salvó de que los médicos le recomendaran el diván. Pero tampoco bía esa conciencia moderna de la contaminación del ambiente que nos hace buscar venenos hasta en la sopa —lo cual ha dejado de ser "un decir".

U.G.L.

Marx el Invencible

Según el profesor José Luis Balcárcel, "filósofo marxista de tiempo completo de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma", el marxismo no sólo supera todas las crisis a que se enfrenta sino que sale fortalecido de cada una de ellas, a la manera de aquel célebre rey de la Antigüedad que a fuerza de ingerir venenos logró inmunizarse contra ellos. Marx es una suerte de Supermitridates de la filosofía. Podría agregarse que el marxismo también se parece a esas sectas de gnósticos libertinos para las que el camino más corto hacia la santidad era el del pecado; en efecto, desde el punto de vista (espejeante) de la dialéctica el "lado malo" de la historia es con frecuencia el "lado bueno" y el error de los doctrinarios no es sino el nombre secreto de la verdad. Pero es mejor transcribir lo que dice el profesor Balcárcel:

Al preguntarle sobre la crisis del marxismo afirmó: Creo que la importancia de preguntar sobre lo que suce-

de en el marxismo implica reconocer la importancia del marxismo. En este sentido habría que decir en primer lugar que en México el marxismo es sin duda la corriente filosófica más importante que existe.

(...) Por otra parte apuntó que sólo porque se trata de una filosofía cuya problemática se origina de la realidad concreta y su búsqueda de soluciones se refiere a la realidad concreta misma que puede padecer crisis y que toda crisis se resuelve en relación con esa misma realidad, a diferencia de las filosofías que se desarrollan al margen de ella y por lo tanto han nacido en crisis y se mantienen en crisis muchas veces sin que quienes se dedican a ella se percaten de que con ellas están en crisis.

La crisis que puede producirse en el marxismo —y que en algunos aspectos puede venirse produciendo—, de ninguna manera constituye la crisis de marxismo si se trata de una filosofía científica en cuanto que busca ser una explicación de la realidad concreta y de acuerdo con esta explicación busca plantear soluciones.

Uno más uno, 29 diciembre de 1979.

Jorge Edwards inicia su colaboración periódica en *Vuelta*. Se llamará "Carta de Chile" (tal como aparece en la página 47 de este número) y tratará la actualidad política, económica cultural y social de ese país.

Querido Octavio:

La novela corta que ustedes han publicado en los números 39 y 40 bajo el título de "Ilegible, hijo de Flauta" es una versión ampliada del argumento cinematográfico que Larrea y yo hicimos en 1946.

Debo aclarar —más allá del cariño y la admiración que siento por Juan Larrea— que esta nueva versión contiene interpolaciones que me son ajenas.

Afectuosamente,

Luis Buñuel.

Carlos Germán Belli

Nació en Lima en 1924. Ha publicado, entre otros, los siguientes libros: *Jah hada cibernetica!* (1962) y *El pie sobre el cuello* (1964).

DESCRIPCION DE LAS EMDECHAS MUDAS EN BLOQUE DE LA SANTISIMA MADRE SANTA MARIA DE GUADALUPE, diseñadas por D. Manuel de Quiroga, Cuzco, 1784.

